



Al partir de Buenos-Aires á Europa, en un viaje que habría sido de reposo si no continuase una infatigable y resistente actividad, el Sr. Manuel Láinez, ha sido objeto de una manifestación tan unánime como sincera, en homenaje á su labor eficaz y valiente, á su carácter decidido, á su talento que nadie discute, y á su constante voluntad de hacer el bien á su patria, la República Argentina.

Y ese hombre eminente ha sido y es, ante todo, un hombre de pluma, un periodista, un brillante y formidable periodista. Por más de un punto sería comparable á Courir; y en su país podría decirse de él, lo que en Francia del terrible *bonhomme* Paul-Louis: "...aucun écrivain, depuis Voltaire, n'avait mis autant d'esprit au service d'autant de malice". Maestro en epítetos, profesor de esgrimas verbales, hercúleo al par que fino sagitario de campaña política, habil hasta hacer en veces á Aquiles levantar el pie, para darle en el propio talón.

Se antes todo, en escritor de un alcance y cultura excepcionales; mas su energía han ido á la acción periodística y parlamentaria, en un pedio en donde toda intelectualidad de valer, así sea la de un Sarmiento ó la de un Mitre, la de un Andrade ó la de un Lugones, tiende á lo positivo y factible en una constante corriente de progreso.

Treite y cinco años de lucha de prensa con tareas que, completada con ocho de labor sanatoria, han formado la base fuerte en que se afirma una figura prestigiosa, un varón agregio á quien ha podido hacer este no prodigable elogio, otro maestro del diario, Mariano de Vedia: "Hombre de pensamiento y hombre de lucha, os trazasteis un programa y lo realizasteis por vos mismo". Se inicio de joven en la diplomacia, mas no era para él el rumbo de la Carrera. Su vigor combativo fué al entrecruce de los partidos, y con el gran Alsiina tuvo su bautismo de fuego político. Pero ora en el campo periodístico donde encontraris su verdadero ambiente, y en donde debía lograr, paso por paso, su bastón de mariscal.

La Tribuna, La Tribuna Nacional, y sobre todo El Diario, que fundara y animara con su espíritu y alientos, han sido los órganos en que ha hecho vibrar el más flexible, sólido y agudo de los talentos, haciéndose considerai, tener y aplaudir. Y mas de una vez sostuvo, en todo terrenos, caballerosamente, su firmeza personal, us tal guisa, que vigorosa y digna contrarios de antaño fueron despues sus estimadores y su amigos.

Si el Sr. Láinez se hubiese dedicado mayormente á las puras letras, habría sido un autor de amenidad y elegancia, de observación y de sutileza. Su sentido crítico es rápido y definitivo, y su acticismo alternado de picantes pimientos oriollos es de un efecto destructor, por la *charge*, ó por el descubrimiento de los humanos lados flacos, en el dominio de la sátira y en el aprovechamiento de la oportunidad.

Como hombre, sin las actitudes de un Clemenceau, pongamos por ejemplo cercano es un *uncharmer*, y un conservador con quien M. Bergeret, á su paso por Buenos Aires pudo alternar, sin riesgo de descubrir al "pinguino autóctono", de que hablara en ocasión memorable Leopoldo Lugones. Con secuentes con sus amigos - y con sus enemigos - sinceros y eficaces, es en "el mundo" en el comercio social, un intachable elemento. Es solicitado por su ingenio y por sus condiciones de gentleman. En su amistad un presente de los dioses; no es higiénico al uer del lado de sus antipatías.

El hombre público, el senador ha recogido en el país entero la cosecha justa que le produjera su siembra de beneficios, sus iniciativas en pro de ciudades y pueblos, sus proyectos numerosos de utilidad, de instrucción pública, de ferro-carriles, de pensiones á familias de patricios, de estímulo á las letras á la ciencia, á la glorificación de argentinos benévolos, á cien cosas más que signifiquen civilización, y alta figuración en el mundo de su patria, de la Republica Argentina.

Al verificarse el homenaje á que me he referido al comienzo de este línea,

**Manuel Lainez [manuscrito] Rubén Darío; transcripción.**

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Darío, Rubén, 1867-1916

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1910

**FORMATO**

Manuscrito

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Manuel Lainez [manuscrito] Rubén Darío; transcripción. c.1910. 2 h.; 28 x 22 cm.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile